

## Presentación

### De la calle a la letra y la imagen: Mujeres y militancia en el Cono Sur

Bernardita Llanos

Brooklyn College, CUNY

Este dossier de *Conversaciones del Cono Sur* nace como resultado del panel titulado “Mujeres y militancia en el Cono Sur-de la calle a la letra y la imagen” presentado en el congreso de LASA 2015 en San Juan, Puerto Rico. Nuestro objetivo era repensar la participación y activismo de las mujeres en organizaciones revolucionarias de las décadas de los 60, 70 y 80 en Argentina, Chile y Uruguay y aportar al debate sobre el género y la violencia sexual ejercidas sobre ellas como forma sistemática de represión. El segundo objetivo era analizar las narrativas de estas revolucionarias y ex presas políticas a través de sus obras, testimonios, historias orales y memorias visuales. A través de las diversas lecturas se evidencia una poética y política dentro del marco del terrorismo de estado que surge desde las urgencias del presente de la sujeto que recuerda ese pasado político, su propia participación e identidad. Es así como las panelistas propusieron diversas lecturas sobre ese pasado militante y el costo que las sobrevivientes pagaron en sus propios cuerpos y vidas que hasta hoy luchan por la visibilidad y reparación judicial. La voz y una poética de la mirada moldean una subjetividad femenina postdictatorial que aparece fortalecida en su demanda e historia.

El panel contó con la participación de Ana Forcinito (ponente, Univ. de Minnesota), Hillary Hiner (ponente, Universidad Diego Portales), María Rosa Olivera-Williams (organizadora y ponente, Univ. de Notre Dame), Waleska Pino-Ojeda (comentadora, U de Oakland), Carmen Castillo (ponente e invitada especial) y Bernardita Llanos (coordinadora, Brooklyn College, CUNY). El eje de la discusión de las ponencias fueron las formas en que la militancia de las mujeres en la década de los 60 y 70 en Argentina, Chile y Uruguay modelaron las identidades de las sujetos dentro de organizaciones de izquierda que consideraron la vía armada como una forma posible de lucha contra el capitalismo, por una parte, y por otra, la reflexión teórica y política sobre el terrorismo de estado y sus formas específicas de violencia sexual y de género ejercida contra las militantes en la cárceles clandestinas durante las pasadas dictaduras del Cono Sur. La memoria de las mujeres militantes que ha comenzado a visibilizarse señala no solo las formas en que sufrieron la tortura y diversas formas de la violencia sexual y de género, sino también su lucha para que sus voces y experiencias sean reconocidas dentro de los procesos de democratización y reflexión sobre el pasado dictatorial.

Contamos en la mesa con la presencia ‘virtual’ de la escritora, documentalista chileno/francesa y ex militante del MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), Carmen Castillo, quien a través de un video leyó una elocuente ponencia titulada “Escrituras cinematográficas y memorias de mujeres militantes de los 70 en Chile.” La lectura parte con la imagen de una orquídea en un macetero olvidado por años en su casa en París, cuyas raíces aún vivas germinan una flor hermosa y frágil. Este juego entre lo visible y lo invisible lleva a Castillo a pensar en las luciérnagas de Paolo Pasolini como representación de la resistencia en sus diversas y múltiples expresiones frente “a la máquina de los poderosos ” y

al terror dictatorial. Castillo reflexiona aquí sobre las vivencias del pasado y las luchas colectivas, sobre su propia militancia y exilio junto a otras militantes del MIR que como ella encontraron en el compromiso político un sueño y pasión a los que se volcaron por lograr el cambio social en un Chile clasista y desigual. Su texto en esta ocasión indagaba sobre esta militancia apasionada que arrastró a una multitud de jóvenes, obreros, campesinos y mujeres convocados a vivir el compromiso sin límites ni fronteras individuales ni nacionales. En su rememoración de ese momento y del devenir de los 70 la utopía aparece como potencialidad plena donde todo parecía posible, sobretodo el lograr la caída de las viejas estructuras opresivas cuyo desmoronamiento realizaría la revolución. En su texto las luciérnagas se convierten en pequeñas intermitencias, rastros de una memoria que reaparece hoy en las luchas colectivas, alumbrando el camino en medio de “la noche oscura, bajo la enceguedora luz de los proyectores del mercado triunfante.” Se pregunta si estos insectos fosforescentes representan luces menores o acciones minoritarias que tienen una potencia política en el presente y que como expresiones de un deseo comunitario prometen un cambio por venir. Así, poética y políticamente Castillo reitera el deseo de un “nosotros,” de pequeños candiles que persisten unidos en un deseo colectivo: “continuamos anhelando, continuamos habitados por la esperanza política de que es posible y necesario cambiar el mundo.” Es en la ‘sobrevivencia de este nosotros’ donde Castillo reencuentra la posibilidad de construir un futuro humano más digno y esperanzador.

En esta memoria del pasado anclada en la propia experiencia, el presente adquiere un nuevo sentido pues construye al yo y al colectivo. El destello de la luciérnaga, esa suerte de mariposa luminosa y nocturna ilumina la mirada de Castillo y otras veces desaparece para volver a resurgir en nuevos lugares y posiciones de resistencia. En Castillo el compromiso político y el amor se nutren de la misma fuerza vital que infunde la existencia con un ética solidaria y emancipadora.

La crítica cultural Ana Forcinito en su texto “Lo testimonial y la poética de lo visible” realiza una reflexión teórica a partir de los testimonios de ex militantes uruguayas y su contribución a la memoria. Forcinito subraya el trabajo de académicas feministas, activistas y testimonios en la visibilización de estas memorias de ex presas políticas que sobrevivieron a la tortura. El centro de análisis de la poética testimonial es aquí el cruce entre lo visible – desde una perspectiva feminista- y lo político como reparto de lo sensible –siguiendo a Rancièrè- para pensar la mirada de las militantes en tanto “sujetos de la mirada,” quienes reclaman ser reconocidas políticamente en el discurso de la memoria, cuyos recuerdos y cuerpos salen de la marginación que sufrieron durante los primeros años de la postdictadura –donde solo se visibilizó la experiencia de rehenes varones. La nueva poética testimonial se ve en *Oblivion* (2007) de Edda Fabbri, donde existe plena conciencia de lo invisible y lo que “solo se ve en intermitencias” de lo que sucedió, es decir sus huellas. En este sentido, recordar y hacer memoria se liga íntima y poéticamente a la mirada y las maneras en que se expresan las imágenes, los ángulos, el uso de la luz, el montaje.

La historiadora Hilary Hiner en su trabajo “Mujeres resistentes memorias disidentes” subraya la importancia de investigar las experiencias históricas de las militantes y ex presas políticas después de la experiencia de detención ilegal, cautiverio y tortura. La pregunta que guía el

texto de Hiner es sobre las formas que toma el activismo de estas sobrevivientes en la época actual y cómo la identidad (de género, sexual, de clase y etnia), marcan sus subjetividades y práctica política como feministas y militantes de izquierda durante la década de los 70 y 80. Su estudio se basa en el análisis de aquellas mujeres que hoy continúan siendo militantes de diversos partidos de izquierda y de la democracia cristiana – subdivididas entre ‘fieles’ y ‘díscolas’ según su compromiso feminista- y un segundo grupo muy heterogéneo ideológicamente, pues hay tendencias de derecha hasta hostilidad y apatía frente a la política- conformado por ex militantes que han sufrido una desilusión con respecto a la política partidista.

El texto de la crítica María Rosa Olivera-Williams, por su parte, se centra en figura de la ex militante Montonera y politóloga, Pilar Calveiro. Olivera-Williams examina la problematización de Calveiro sobre la militancia a través de su extensa obra, la que constituiría un corpus ejemplar “en la búsqueda de justicia para el otro.” De interés en los textos de Calveiro son la ausencia de un yo testimonial y su preferencia por el discurso disciplinario sobre la experiencia y el fenómeno histórico de la represión, la tortura y desaparición de los miembros de organizaciones de izquierdas armadas. Para Olivera Williams, Calveiro haría uso de una tercera voz que estaría impregnada del yo en su interpretación de la experiencia de quienes fueron víctimas y desaparecidos por el estado represor.

Finalmente, la crítica Waleska Pino-Ojeda discute en su comentario de la mesa las diversas temáticas y debates planteados por el panel en torno a la mujer y la militancia en el Cono Sur, deteniéndose en la figura de la mujer torturada y la ex presa política cuya sobrevivencia propone un nuevo momento histórico y analítico postraumático que llama a pensar en otro momento de la reflexión de la memoria de las resistencias y su legado. Para Pino-Ojeda los testimonios y trabajos visuales artísticos de ex militantes poseen un saber que propone nuevas lecturas y modos de enfrentar la política postdictatorial.